

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO

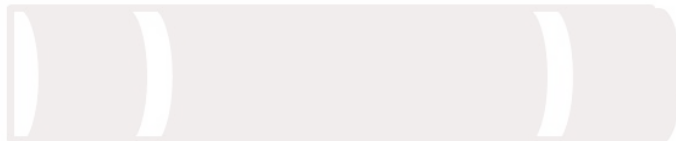
OFICINA DEL GOBERNADOR

LA FORTALEZA, SAN JUAN



FUNDACION
MENSAJE DEL GOBERNADOR DE PUERTO RICO
RAFAEL HERNANDEZ COLON
CON MOTIVO DE LA INAUGURACION
DE LA FABRICA JOHNSON & JOHNSON
EN GURABO
20 DE NOVIEMBRE DE 1975

RHC



Muy buenos días, señoras y señores:

Mucho me complace compartir con todos ustedes esta feliz ocasión. A nombre del pueblo puertorriqueño, me es muy grato dar oficialmente la bienvenida a nuestra tierra a la Johnson & Johnson como el miembro más reciente de nuestra vital comunidad industrial.

Los productos Johnson & Johnson nos son, por supuesto, muy familiares a todos nosotros. Desde hace muchos años Puerto Rico ha sido un buen cliente de Johnson & Johnson. De ahora en adelante, mediante esta fábrica y las otras que la Compañía proyecta establecer en un futuro cercano, los puertorriqueños seremos tan buenos productores como consumidores.

Estoy seguro que todos los aquí reunidos comparten mi confianza en que la experiencia de la Johnson & Johnson en Puerto Rico va a ser muy grata, fructífera y, por tanto, bien larga.

Confío en que los amigos de esta Compañía habrán de encontrar en ustedes, los buenos conciudadanos de Gurabo, prueba abundante de la tradicional hospitalidad, amistad y cordialidad que nos caracteriza.

Hace un instante dije que la comunidad industrial de Puerto Rico es "vital". Durante los últimos 25 años la manufactura ha sido la

principal fuente de crecimiento de la economía puertorriqueña. Se le atribuye con justicia más de la mitad de la expansión en nuestras fuentes primarias de crecimiento económico. De hecho, las numerosas edificaciones que las industrias manufactureras han necesitado aquí, fueron causa de gran parte de la actividad de la industria de la construcción durante la última parte de la década del 60 y la primera de la década actual.

Es más, los empleos industriales han generado miles de otros empleos a todo lo largo de nuestra economía, así como gran parte de los ingresos que han ayudado a sufragar toda la variedad de servicios públicos.

Este efecto multiplicador, como lo llaman los economistas, ha dado el impulso principal a nuestro progreso económico. Este hecho fundamental ha sido reconocido por todas las personas envueltas en el programa de industrialización durante un número considerable de años.

Puerto Rico se encuentra compitiendo hoy día, como nunca antes, para traer nuevas industrias. Estamos desarrollando campañas promocionales muy bien organizadas en Estados Unidos, Europa y Japón para traer más empleos a la isla. Pero los inversionistas industriales,

en sus cálculos, no sólo consideran los incentivos contributivos y de otra naturaleza, no sólo las expectativas de rendimiento, no sólo los costos de mano de obra y transportación, sino también la situación del mercado y los cambios de política gubernamental traídos por cambios en partido de gobierno.

Consideran, además, las muchas incertidumbres que presenta un ambiente de negocios inseguro. Y, por supuesto, cualquier factor desfavorable que en nuestro medio tiende a ser exagerado y proyecta una imagen negativa sobre toda nuestra comunidad.

Un huracán que nos azote hace tanto daño a la promoción industrial como tres en Lousiana. Las huelgas en el sector público se puede proyectar como una situación de crisis general en las relaciones obrero-patronales. Y, no nos engañemos, unas bombas lanzadas en Nueva York por un puñado de fanáticos nacionalistas puertorriqueños se equipara por ignorancia, a un estado de revolución social en Puerto Rico.

Un partido político al que se le atribuye la posibilidad de ganar unas elecciones y que postula cambios para reducir o eliminar la exención contributiva con la cual atraemos compañías como ésta que hoy se establece en Gurabo, crea incertidumbre en el ambiente de inversiones.

El efecto de todo esto no se reduce a una deformación extrema de la realidad del Puerto Rico de hoy. El efecto, expresado en términos estrictamente humanos, es que se pierden para siempre, o se demoran en llegar, más empleos para los desempleados -- y por supuesto, una necesaria fuente de ingreso para miles de familias puertorriqueñas.

Los terroristas en particular hacen muy poco a favor de su propia causa -- pero sí hacen mucho en perjuicio de los necesitados y, por supuesto, no somos los únicos que sufren actos de violencia de los fanáticos políticos.

Hace algunas semanas que el London Economist informó que los actos de terrorismo en Irlanda están causando graves preocupaciones en los círculos industriales irlandeses, especialmente en la Autoridad de Desarrollo Industrial, el Fomento de Irlanda. La inversión extranjera crea uno de cada dos empleos manufactureros en Irlanda. Y la opinión pública irlandesa se sintió en parte ultrajada porque esas tácticas terroristas amenazan las esperanzas de empleo de miles de trabajadores irlandeses. Tanto así que los propios trabajadores demostraron su repudio al terrorismo mediante una masiva marcha de protesta en la población de Limerick.

Es muy significativo, que los dos partidos políticos principales en Irlanda apoyan la estrategia de desarrollo de la Autoridad de

Desarrollo Industrial, nuestro equivalente Irlandés de Fomento.

Por cierto, que la importancia del Programa de Desarrollo Industrial para el bienestar general del país no sólo se reconoce por los dos partidos principales y a través de todo el Gobierno, sino que también ese sentido de importancia se ha filtrado hasta los niveles de los gobiernos locales y ha impregnado a la fuerza obrera.

Este apoyo general y total al Programa de Desarrollo Industrial se conserva tan fuerte como siempre en Irlanda a pesar de que el desempleo ha aumentado rápidamente durante el último año. En Irlanda todo el mundo reconoce claramente que el aumento en el desempleo se debe a la depresión económica mundial y a la resultante escasez de capital industrial.

Al igual que en Irlanda, la necesidad urgente de Puerto Rico hoy día, es recuperar el impulso del sector privado de nuestra economía. El sector privado y especialmente el sector industrial es la base misma de nuestra viabilidad económica. De ahí proviene el progreso económico real y es ahí donde se generan los niveles de vida superiores. Eventualmente debemos reducir la dependencia de las familias puertorriqueñas de los Programas de Bienestar Social y de Cupones de Alimentos y emplear su energía y sus habilidades en actividades productivas.

En el día de hoy vivimos una jornada de esperanza y confío que con la colaboración de la empresa privada, de los trabajadores, de los inversionistas y del gobierno continuaremos abriendo más fábricas y creando nuevos empleos para nuestros compatriotas que tanto lo necesitan.

Muchas gracias.

FUNDACION

BIBLIOTECA

RHC

